

Cartas a Mis Pacientes



Ilustración: José Luis Alcover Lillo.

M. Gloria Alcover Lillo*

Bryonia Alba

Es la llamada **Culebra, Anhorca, Nuez blanca** o **Nabo del diablo**. Una planta trepadora de sabor agrio y olor repugnante.

Actúa especialmente en el **tejido fibroso** y afecta con predilección las membranas serosas, los tejidos sinoviales, los ligamentos fibrosos, las aponeurosis y las pleuras, meninges, peritoneo y pericardio. También afecta a los parénquimas que están dentro de las bolsas serosas, como pulmón, hígado, cerebro, etcétera.

Produce y cura un derrame característico, por lo que es eficaz especialmente en la fase de exudación. En el estado llamado de “flegmasía”. Actúa bien sobre las **mucosas**, secando las secreciones.

Quintaesencia

- Extravasaciones.
- Esguinces.

*La autora es médico cirujano por la Universidad Complutense de Madrid (España), con especialidad en Ginecología y Obstetricia; además, tiene la especialidad en Homeopatía por la Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, A.C., y es miembro de honor de la Universidad de Sevilla, la Academia Médico Homeopática de Barcelona, la Escuela Médico Homeopática Rumana, la Escuela Médico Homeopática Ecuatoriana, la Escuela Médico Homeopática de Bogotá y el Instituto G. Páez de Bogotá.

- Inflamaciones articulares *in crescendo*.
- Se agrava por el mínimo movimiento, incluso respirar o comer.
- Peor por el calor, local y general.
- Mejor por la presión sobre la parte dolorosa.
- Sequedad de las mucosas y gran sed de grandes cantidades de agua fría.

Extravasaciones: escape o salida de sangre, linfa u otro líquido desde un vaso sanguíneo o tubo hacia el tejido que lo rodea.

Esguinces: es un estiramiento o desgarro de los ligamentos, las bandas resistentes del tejido fibroso que conectan dos huesos en las articulaciones.

Inflamaciones articulares *in crescendo*: inflamaciones que van aumentando progresivamente, tanto en el dolor como en el número de articulaciones afectadas. Primero una, después dos, después tres...

Agravación por el mínimo movimiento: todos los dolores se presentan o aumentan instantáneamente con cualquier movimiento, aunque no sea de la parte afectada. Tanto en un esguince como en un vértigo.

Peor por el calor: todo se intensifica con el calor, tanto si es local como si es un calor externo, como puede ser un calefactor o el propio día soleado y de alta temperatura.

Mejor por la presión sobre la parte dolorosa: es una peculiaridad característica de la **Bryonia alba**, de tal manera que, espontáneamente, la persona tiende a apretarse la parte dolorosa, cabeza, pecho, articulación, ojos o cualquier parte afectada.

Flegmasía: es el edema y dolor severo con la parte hinchada y blanca. Característica en la pierna en casos de trombosis venosas profundas, que afectan las venas ilíacas y la propia vena cava inferior.

Sequedad de las mucosas: sensación pegajosa y sin lubricación natural de la parte afectada, con mayor o menor agrietamiento y excoriación o herida por la pérdida de la elasticidad natural.

Características dominantes

- Siempre adecuada a personas robustas, pero delgadas. Tipos biliosos.
- Evolución lenta de los síntomas característi-

cos, hasta que se establecen y se hacen fijos, continuos y muy rara vez intermitentes.

- Se encuentra de repente con extrema irritabilidad y deseos de llorar, por un humor triste y melancólico que explota en cólera a la más pequeña nimiedad.
- Desea algo, pero no sabe qué. Y si se lo dan, ya no lo quiere.
- Muestra un carácter áspero y desesperado, con gran inseguridad respecto a su curación y por su futuro. Le hace daño moverse, pero la desesperación le obliga a hacerlo, aunque sea con dolor y cojeando o doblándose.
- A un cierto punto llega al agotamiento, la indiferencia y las ganas de estar solo y tranquilo. Cualquier solicitud le irrita y le agrava.
- Cuando duerme está sumido en un sopor del que sale debido a las pesadillas sobre lo que ha hecho o leído o sobre el trabajo.
- Tiene **dolores de cabeza congestivos:** como si le fuera a estallar o se fuera a salir el cerebro por la frente. Se la tiene que apretar o vendar muy fuerte. Generalmente anticipan otros problemas que se presentan seguidamente, como bronquitis, congestiones pulmonares, hepáticas, etcétera.
- Todo ello se acompaña de cara con expresión atontada, marmórea o púrpura, es decir violácea. Quiere estar en absoluto reposo, porque cualquier movimiento le agrava.
- Vértigos con náusea cuando se incorpora o cuando mueve la cabeza. Incluso, derrames meníngeos por golpes o anticipadores de otras enfermedades, que se revelarán posteriormente.
- Cara amarillenta y terrosa con tendencia al rojo oscuro con esa expresión de entorpecimiento llamada "estupidez espiritual" / estupor anímico que denota el compromiso de todas las funciones mentales.
- Es notable la gran sequedad de la boca, lengua, faringe y labios que están como chamuscados, con escamas y pellejitos, que los niños se arrancan continuamente con los dientes. Los labios llegan a sangrar.
- La lengua es de color marrón en el medio, con mucha mucosidad entre los dientes, y tiene la sensación de que los dientes son muy largos.
- Le duele la boca al comer, peor con las cosas calientes. La sequedad de la mucosa de la faringe provoca dificultad para tragar, dolores como constrictivos y pinchazos.
- Todo esto le provoca mucha sed de grandes cantidades de agua fría y bebidas ácidas. Sin embargo, excepcionalmente los dolores de es-

- tómago mejoran si toma alimento caliente.
- No puede soportar la comida grasa, aceitosa y con especias o muy aderezada.
 - Una clara sensación de “piedra en el estómago” le hace sentir aversión a comer, porque todo le cae mal y le produce náuseas, hipo, vómitos acuosos y pirosis.
 - Todo el abdomen está inflamado con la región hepática dolorida y tensa. Le aparece ictericia con catarro duodenal después de una crisis de cólera.
 - Tiene cólicos con timpanismo y borborismos y gorgoteos que preceden varias horas a la diarrea.
 - Tiene un estreñimiento pasivo por la extrema sequedad de las mucosas intestinales. Las heces son duras, secas, como calcinadas. Salen después de grandes esfuerzos sin deseo ni estímulos.
 - Si tiene diarrea, las heces son de color oscuro y abundantes, como agua sucia y ácida. Con dolor en el ano, generalmente después de levantarse, cuando ha comenzado el movimiento de la mañana.
 - La orina es como cerveza oscura, ardiente, con sedimento rosado. Tiene ardor uretral mientras no orina.
 - Presenta una gran sensibilidad en el útero y los ovarios, agravándose por cualquier movimiento.
 - Ovaritis y dolores en los ovarios como por un desgarramiento violento que se irradia al muslo y no soporta ni tocarse en esa parte ni la presión; esto es una peculiaridad excepcional, puesto que normalmente los dolores de **Bryonia** mejoran por la presión.
 - Durante las menstruaciones hay fuertes dolores que empeoran con el movimiento. El flujo de sangre es abundante y se acompaña de dolores desgarrantes. Las reglas se pueden suprimir por la mínima provocación: acalorarse, mucho esfuerzo limpiando, etcétera. Si las reglas se desaparecen pueden presentarse flujos sanguíneos vicariantes, por ejemplo, epistaxis o conjuntivitis hemorrágica, etcétera.
 - También presenta mucha sequedad en el aparato respiratorio, con abundante secreción amarilla, espesa, o con coriza seca, con dolores tirantes en la frente. Se le hincha la punta de la nariz y la siente como ulcerada. Así, la sequedad de la laringe provoca una tos seca y brusca, como por cosquilleo.
 - La respiración se ve impedida por las punzadas en el pecho, agravadas por el mínimo movimiento. La respiración se hace rapidísima y

difícil, con dolor a cada movimiento. La mucosidad es tenaz y difícil de eliminar.

- Remedio importantísimo en los problemas de derrame de la pleura y en las neumonías del lado derecho, con los clásicos dolores agudos, punzantes, con tos seca y expectoración poco abundante, fibrosa y de color herrumbre. Se calma acostado sobre el lado enfermo.
- Los fenómenos agudos de **Bryonia** corresponden a la pericarditis clásica: tos y cansancio general con hinchazón de las piernas y palpitaciones fuertes, con el ritmo cardíaco acelerado y febrícula. Notable falta de aire al estar acostado.
- En el torso y en las extremidades lo característico es la rigidez, con dolores punzantes y entumecimiento doloroso. Dolores tractivos o de luxación.
- Las articulaciones se encuentran hinchadas, calientes, con dolores punzantes y agravados por el movimiento. La piel está roja, brillante, tensa y caliente. Excepcionalmente, el calor y el reposo calman este tipo de reuma.
- Las fiebres de **Bryonia** están característicamente llenas de escalofríos y acompañadas de frío y fatiga muscular. La cara está caliente y tiene sed. Mucho calor seco interno y, por ello, mucho deseo de agua fría.
- Suda abundante y fácilmente, con un sudor caliente y olor agrio.

Ejemplo

Georgina es una mujer de 54 años. Directora administrativa de un departamento de un hospital. Su carácter es auténticamente el de un militar en la guerra: seca por dentro y por fuera; dura en su expresión y su lenguaje; carente del más mínimo encanto. Determinada y tan tenaz como obstinada; tan obstinada como dominante; tan dominante como inexorable e inmisericorde. Las reglas son órdenes, que parece que le llueven de “lo alto” y la eligen a ella para ser la distribuidora de justicia, incluso en las más mínimas cosas de la vida cotidiana, como sacarle punta a un lápiz con el sacapuntas apropiado. Si no se hace así, entonces hay suficiente motivo para poner en marcha un tribunal de guerra.

Hija única, su infancia fue seca, triste y desagradable. Sus padres fueron siempre personas egoístas e incultas, prepotentes, pueblerinos y cazurros (de pocas palabras). Gente con la que no se podía intercambiar ninguna idea, y menos alguna que fuese diferente o nueva.

Evidentemente así es Georgina, con la diferencia de que ella ha ido a la universidad y pertenece a una generación revolucionaria, de ruptura, como la de los años 70, lo que le ha permitido adquirir el gusto racional por la vida intelectual, que aprecia con su cabeza más que con su corazón. Ser intelectual es lo propio de esa época, lo “políticamente correcto”: promover *liberté, égalité, fraternité*, es la bandera de la época, aunque la persona, como en este caso, sea una auténtica tirana intelectual y tan ruda como sus padres.

Este modo de ser cuadra perfectamente bien con un remedio homeopático como **Lycopodium** que, en verdad, habría tenido que recibir desde su infancia. Ha tenido una vida afectiva siempre clandestina, porque siempre ha sido cobarde para declarar su vida irregular: ha vivido con mujeres siempre, haciendo ella el papel de “hombre de la casa”, figura paterna mimetizada porque, como escribió Platón, “cada uno toma la forma de lo que ama”. Georgina amó a su padre inconscientemente más que a nada y, aunque lo repudiaba aparentemente, en el fondo estuvo siempre tan enamorada que lo copió en todo.

De esta estructura clandestina, que tuvo que sostener toda una vida frente a sus padres, se desquitó en el trabajo y en sus relaciones personales. El *führer* sería ella de ahora en adelante. Sin embargo, el inconsciente es traidor y la vida nos muestra las cosas escondidas en la herencia, dejando bien clara la diferencia entre la máscara y la identidad de las personas.

Todo lo que podemos ser, escondido en el embrión que somos al nacer, con el correr de los años se desvela y nos muestra lo que en realidad somos, a pesar de nuestros esfuerzos por ser otra cosa u otra persona, o suponer que tenemos otra imaginaria y fantástica realidad.

Georgina empezó a romperse físicamente. Se le rompía un brazo o una pierna, una costilla o un músculo. Desarrolló hernias de la columna, cansada de sostener los armazones y los escudos con que estructuró su vida. La “Georgina *führer*” se convirtió en la “pobre Georgina”, completamente inválida. Entonces llegaron las horas amargas, al tener que ser cuidada por todos aquellos a los que durante toda la vida ella había maltratado y humillado a destajo y sin piedad.

Su estructura de **Lycopodium** pasó a las bambalinas y se evidenció mil veces con fuerza, con sus síntomas característicos, la necesidad de

usar **Bryonia alba** y, cuando se recuperaba, hasta el próximo accidente, tenía que tomar frecuentemente **Silicea** para que pudiera reforzar su estructura “de cristal”. Otras veces utilizaba **Nux vomica**, para que suavizara su inmensa tensión y explosiones de “*führer* castrado”; también, en ocasiones, ya impotente frente a la fuerza de la revelación de la vida, **Staphysagria**, para no explotar por dentro de pura rabia e impotencia.

Bryonia alba fue su compañera muchas veces y durante mucho tiempo, con esa capacidad que sólo este remedio tiene de recomponer el tejido fibroso y las membranas serosas, ligamentos, sinoviales, fibras periarticulares, aponeurosis, y de resolver exudaciones y esa situación natural de las roturas con la característica de agravarse al mínimo movimiento, necesidad de frío en la zona, necesidad de fajar o apretar la parte lastimada. Ciertamente que a este cuadro físico lo acompañan síntomas mentales evidentes, como la rabia que se alterna con abatimiento y ganas de llorar por desesperación.

En una persona como Georgina, que básicamente tiene esa formación militar, la mayor parte del tiempo su actitud era malhumorada y taciturna, y de vez en cuando explotaba, pero la mayor parte de las veces escondía sus miedos, incluso a no curarse ni poder volver a caminar. Todo eso Georgina lo escondía en su corazón, dentro de sí misma, una y otra vez tras cada accidente. Así fue dándose cuenta en el fondo de su verdadera fragilidad, comprendiendo quién era y quién le hubiera gustado ser.

Poco a poco, Georgina se fue volviendo más amable y capaz de regalar a quien le atendía poesía y música de “aquel tiempo sin tiempo de su alma”, de esa Georgina que hubiera querido ser.